

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 14 de Febrero de 1881.

LOCOMOTORA DE GRAN VELOCIDAD.

—o—

Mr. Barnet le Van ha comunicado al Instituto de Francia una noticia de gran importancia. Una locomotora de gran velocidad, construida en los talleres de Baldwin, para la Reading Railroad. Dicha máquina está destinada para recorrer el trayecto de Filadelfia á Nueva-York en hora y media; es decir, con una velocidad de 97 kilómetros por hora.

La velocidad máxima deberá, por tanto, ser mayor con objeto de compensar la disminución de velocidad en el paso de puentes y estaciones. Esta máquina tiene sólo un eje con ruedas de 1.980, mientras que las del tipo generalmente adoptado llevan cuatro acopladas de 1.680. En vista de la velocidad proyectada, se ha creído conveniente renunciar á las bielas de acoplamiento. En la parte trasera de la misma lleva un eje colocado debajo del hogar, y en la delantera un tren de cuatro ruedas.

El hogar, como en todas las del sistema empleado en el Reading-Railroad, es muy ancho y con dos puertas de carga. La rejilla está formada de tubos conteniendo agua. El mecanismo tiene la misma disposición generalmente adoptada en las locomotoras norte americanas, con la particularidad especial de que la carga puede, con objeto de facilitar el desenganche, pasarse del eje posterior al eje motor. Este resultado se obtiene variando la posición de los puntos de suspensión por medio de palancas movidas por un cilindro de vapor. La rejilla mide 5'20 metros, siendo de 130 la superficie de calefacción, y lleva 198 tubos de 51 milímetros de diámetro y 3'720 metros de longitud entre placas. El cuerpo de la caldera tiene 1'326 metros de diámetro medio, y está construido de plancha de acero de 11 milímetros de espesor y para una presión de 10 atmósferas. Los cilindros tienen 460 milímetros de diámetros y 610 de carrera el émbolo. La separación de los ejes extremos es de 6'43 metros. La máquina pesa 38 toneladas, y el tender, conteniendo 15 metros cúbicos de agua, pesa 32 toneladas.

En un ensayo hecho arrastrando cuatro wagones de 19 toneladas de peso cada uno, pesando por consiguiente el tren en junto 146 toneladas, se recorrió el trayecto entre Filadelfia y Nueva-York en 98 minutos á la ida 100 y á la vuelta, habiéndose alcanzado la velocidad máxima

de 101'400 metros por hora. En otro ensayo posterior se llegó á realizar la velocidad de 127 kilómetros, velocidad fabulosa, de 340 revoluciones de las ruedas motrices por minuto, y á una velocidad del émbolo de 6'90 metros por segundo. La producción de vapor ó mejor dicho el gasto de agua se elevó á 8.000 litros por hora que corresponde á 61 por ciento de la superficie de calefacción por hora.

Mr. Barnet le Van cree que dentro de cuatro ó cinco años se podrá recorrer el trayecto entre Filadelfia y Nueva-York en una hora ó sea con una velocidad de 145 kilómetros.

En la discusion producida por la lectura de la precedente comunicacion se puso en duda por algunos la estabilidad de la máquina marchando á una tal velocidad creyéndose además necesario el consolidar los puentes antes del establecimiento de esos trenes rápidos.

LA BUENA EDUCACION,

Sabido es que Paris cree ser la cuna de la «politesse».

Un periódico dedica un extenso artículo al asunto, del que tomamos los siguientes interesantes detalles.

Si todas las personas estuvieran bien educadas, dice el diario parisiense, el mundo sería un Paraíso.

La falta de educación es una de las mayores desgracias del siglo XIX y una de las causas de los desastres políticos que en él se suceden.

Suponed á Napoleon I bien educado, y no hubiera herido en su amor propio á ninguna de las mujeres que levantaron contra él á sus amantes: Bonaparte bien educado hubiese trado al príncipe de Talleyrand como un gran señor y no le hubiese obligado á preferir un rey distinguido y lleno de tacto, á un hombre de génio, si pero de carácter brusco y desapacible. En fin, Bonaparte no se hubiera expuesto á la venganza de Mad. de Remusat.

La bruñere ha dicho que nuestras desgracias vienen de que no nos estamos bastante tiempo en nuestro cuarto.

Esto es verdad. En nuestro cuarto vivimos en compañía de una persona á quien colmamos de atenciones. Esta persona en uno mismo.

Los libros amigos modos del hombre han tomado la excelente costumbre de responder cuando se les pregunta y si nos contradicen sus contestaciones, lo hacen sin escándalo y bajito, dejándonos el derecho de interrumpir bruscamente la conversacion.

La mayor felicidad consistiría en estar solo, pero los otros existen y tenemos absoluta necesidad de encontrarlos.

En amor, la buena educación es muy difícil y consiste en no decir á una mujer que se la ama mientras ella no lo permita.

Lo agradable de la vida en los tiempos pasados consistía en la buena educación. En tiempo de Luis XIV y Luis XV todo el mundo estaba bien educado.

Alguna vez llegaba la educación al acrolismo.

La famosa frase de Fontenay «Después de Vds., señores ingleses», es una exquisita baladronada francesa, digna del mejor educado del mundo.

Las prescripciones de la etiqueta habían elevado en otro tiempo la «politesse» á la categoría de una ciencia.

Hoy, para parecer uno hombre bien educado, basta con no ser pretencioso, impertinente, ni malévolo, no tener mal gusto, ni orgullo exagerado, ni vanidad de advenedizo, ni conversaciones de gente ordinaria.

Con un poco de gracia y un poco de bondad; se pasa por bien educado.

La «politesse» pues puede definirse con este axioma.

«En el respeto de la dignidad ajena»

EL PAPEL EN LA INDIA.

—o—

Las materias de que se han servido los hindas en el origen de la escritura fueron la corteza y las hojas de algunas plantas, y de aquí el origen del nombre letra, llamada *palar* en sanscrito, que significa hoja. El doctor Goldstucker ha demostrado en una notable publicacion que el empleo de estas sustancias se remonta á varios siglos antes de la Era cristiana.

En los doce últimos siglos las materias de que echaban mano los hindas para sus escritos eran las tres especies de Palmeras: «Borassia flabelliformis, Corypha taliera, y Corypha elata», aparte de la corteza de la especie de abedul, llamado «Betula chojpatra», de uso muy comun, y á la cual se hace referencia en textos de más de dos mil años de antigüedad.

Al pié del Himalaya se encuentra este árbol, del cual se obtienen productos que reciben diversas aplicaciones; sirve para la fabricacion de amuletos, que engarzados en oro y otros metales finos, se les supone eficaz preservativo contra las desgracias y para garantir al que los lleva de la mordedura de serpientes venenosas. Por este motivo se concede gran estima á esta corteza, que apesar de su débil apariencia, resiste varios siglos sin alterarse.

Simultáneamente con las hojas y cortezas vegetales durante varios siglos se ha empleado el papel para la

escritura, encontrándose manuscritos en esa materia, escritos en sanscrito, hace 500 años. No puede precisarse con seguridad la época en que comenzó á usarse el papel en la India; en el siglo V circulaban en el Thibet y en Cachemira papeles manuscritos.

Los chinos fueron los primeros que fabricaron el papel con fibras vegetales maceradas y luego hechas una pasta homogénea, cuya fabricacion se remonta á unos dos mil años y de ellos indudablemente imitarían los procedimientos las otras comarcas asiáticas á que hacemos referencia.

CRONICA.

Señor Director de El Eco de CARTAGENA.

Valencia 12 de Febrero de 1881.

Mi querido amigo: Después de tan copiosas lluvias como han venido alternando, con violentos vientos, serenóse por fin el cielo, haciendo un tiempo verdaderamente primaveral, ó mejor dicho de verano por el calor que sentirse deja. Tan bruscos cambios de temperatura, no son favorables á la salud pública, resentida en gran manera por la expresada causa.

Han empezado los bailes precursores del carnaval, siendo mas concurridos los que tienen lugar en el *Circulo Valenciano*.

La cuestion de las monedas lisas de plata está promoviéndose graves disgustos por lo que es de desear una pronta aclaracion sobre ello, para evitar otros de mayor cuantía.

El *Trovador* y *La Traviata*, son las últimas obras puestas en el Teatro principal por la compañía de ópera italiana que en el actúa. En el desempeño de la primera dejó mucho que desear el personal que en ella tomó parte. La representacion de la segunda no pudo terminarse anoche, por haberse puesto gravemente enferma la Sra. Fidi, á la terminacion del tercer acto, produciendo el natural disgusto en los asistentes por las simpatías que sienten por la distinguida artista.

Con motivo del cambio de Gobierno, han presentado sus dimisiones el Gobernador Civil de esta Provincia Sr. Botella y el Alcalde Sr. Sueyo, ignorándose todavia las personas llamadas á sustituirlos. Tambien parece que dejará el mando de este Distrito militar el dignísimo General Sr. Fajardo, que tantas simpatías ha sabido conquistarse, durante el tiempo que ha desempeñado tan alto cargo entre nosotros.

La gran pérdida de la cosecha de